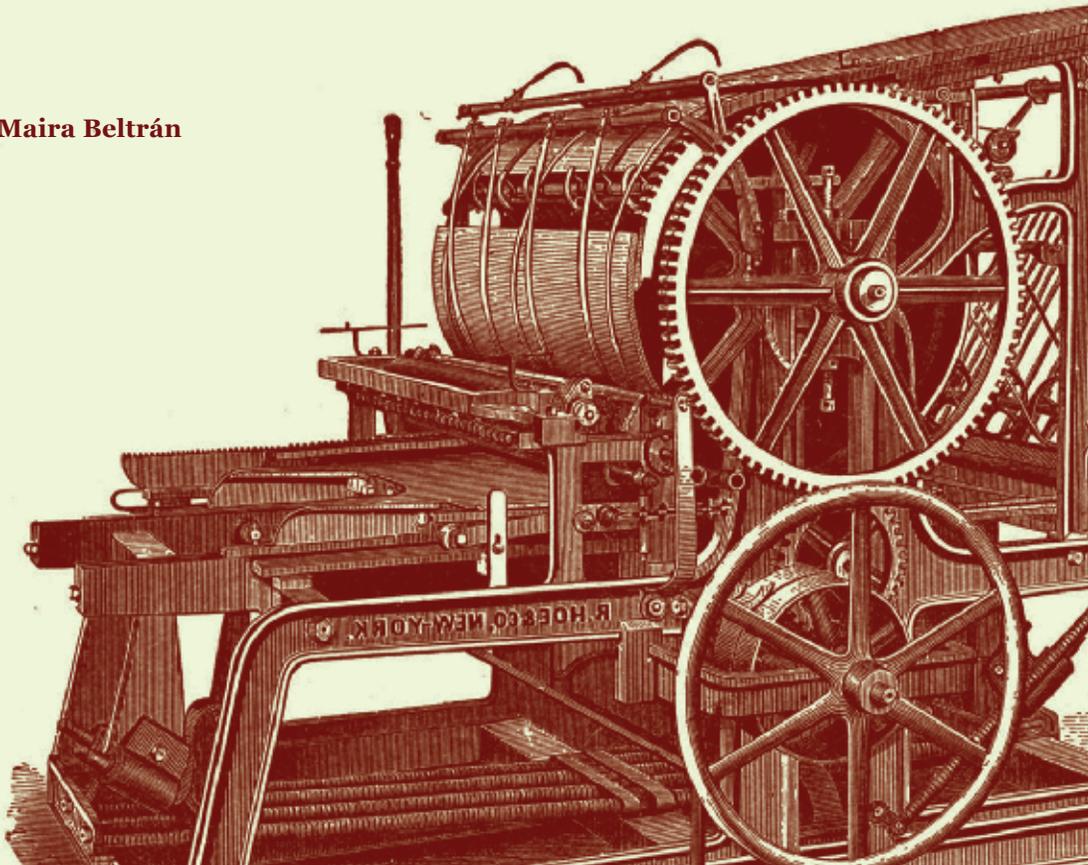


IMPRENTAS E IMPRESORES

EN LAS PRIMERAS DÉCADAS
DEL SIGLO XX EN CALI

Maira Beltrán



Al iniciar el siglo XX, Cali contaba con pocos talleres de imprenta, dentro de los que se destacan la Tipografía Moderna, la Imprenta Comercial y la Tipografía Zawadzky. Nos centraremos en estos tres talleres, porque fueron los más importantes durante el periodo, en términos de tamaño, número de trabajadores, producción y oferta de servicios. La primera imprenta a la que haremos referencia es la Imprenta Comercial, el primer establecimiento tipográfico fundado en la ciudad a comienzos del siglo XX.

En este periodo, en Cali funcionaban algunos talleres tipográficos fundados a lo largo del siglo XIX, como la imprenta de Ramón Hurtado. Sin embargo, la Imprenta Comercial, en el transcurso de las dos primeras décadas del siglo XX, logró posesionarse no sólo como uno de los principales negocios dedicados al campo de la tipografía, sino que en los datos estadísticos, aparece como una de las empresas con mayor número de trabajadores, después de algunas trilladoras de café y una fábrica de cerveza.¹

La Imprenta Comercial llegó a Cali procedente de Palmira en 1894, después de ser comprada en sociedad por los señores Manuel Carvajal Valencia, Belisario Palacios, Ignacio Palau y José Antonio Sánchez a Teodoro Materón. Estaba conformada por una prensa tipográfica Washington y algunas cajas de tipos móviles, que habían llegado a Palmira en el siglo XIX, después de pasar de mano en mano desde su fabricación en Londres en 1797.² Existe alguna controversia sobre el lugar de instalación de la máquina después de su llegada Cali a lomo de “bes-

tias”, pues algunas crónicas mencionan que la imprenta “se instaló de inmediato” en la casa familiar de los Carvajal, en el barrio San Nicolás (Castrillón 1981: 14), mientras otras fuentes aseguran que la prensa tipográfica empezó a funcionar en la casa que perteneció a Eustaquio Palacios,³ la cual había sido recientemente adquirida por Ignacio Palau Valenzuela. Lo cierto es que como resultado de la puesta en funcionamiento de la Imprenta Comercial pudieron ver la luz varias publicaciones periódicas, como *La Patria* (1897-1898) y *Correo del Cauca* (1903-1939), dirigidas por Ignacio Palau.

En 1904, Manuel Carvajal compró, a los otros socios, la totalidad de las acciones de la Imprenta Comercial, quedando exclusivamente como negocio familiar en manos del padre y los hijos Hernando y Alberto Carvajal Borrero; de manera que la Imprenta Comercial a partir de este momento también figuró con el nombre de Tipografía Carvajal & Co.

Mientras tanto, en 1905, uno de los socios iniciales de la Imprenta Comercial, Ignacio Palau, emprendió un nuevo proyecto tipográfico en compañía de sus hermanos y de su yerno Ricardo Velázquez: la Tipografía Moderna.⁴ Con la adquisición de una nueva máquina de impresión a vapor, la imprenta continuó produciendo el *Correo del Cauca*. Se trataba de un sistema bastante sofisticado para la época, según lo describe una crónica del mismo periódico, pues mientras la prensa Washington, producía 200 ejemplares por hora, la nueva máquina adquirida por

1. Boletín de estadística de Cali vol.3 N0. 3 julio de 1925

2. Correo del Cauca, 13 de abril de 1933, citado por Collins (1981: 65)

3. Eustaquio Palacios fue el propietario de la principal imprenta de la ciudad durante el último cuarto del siglo XIX.

4. En algunas ocasiones aparece con el nombre de Tipografía Moderna, otras lo hará con el nombre de Tipografía Palazquez .

Palau en 1905, con un sólo operario podía imprimir hasta 1200 hojas por hora.⁵

Más adelante, en 1916 entró en funcionamiento la Imprenta Zawadzky, o Imprenta del *Relator*, perteneciente a los hermanos Hernando y Jorge Zawadzky. Ésta vendría a hacer parte de los principales talleres de imprenta que brindaban sus servicios a la ciudad durante el periodo. Empezó funcionando con una máquina plana Dúplex a pedal, posteriormente adquirió nuevos equipos, como una prensa rotativa dúplex, capaz de producir 6.500 ejemplares por hora.⁶

¿QUIÉNES ERAN LOS PROPIETARIOS DE LAS IMPRENTAS?

A pesar de sus orígenes diversos, pueden identificarse algunos rasgos comunes en las trayectorias de vida de los fundadores de estos talleres de imprenta. Si tomamos los casos de Manuel Carvajal y de Ignacio Palau, encontramos que estos hacían parte de las nuevas élites que empezaron a establecerse en Cali desde finales del siglo XIX, y que emprendieron una serie de proyectos económicos, políticos y culturales en la ciudad.

Ignacio Palau, oriundo de la ciudad de Buga, se estableció en Cali a comienzos del siglo XX; era un individuo polifacético, que había incursionado en distintas actividades comerciales, agrícolas, periodísticas, así como en proyectos de infraestructura, muchas veces sin éxito. En 1897 fue nombrado por el gobierno nacional para administrar y organizar el Ferrocarril del Pacífico. También fue

el propietario de la primera planta electrificadora hidráulica y tuvo el primer contrato para proveer de luz eléctrica a la ciudad.⁷ Palau se desempeñó en cargos públicos y militares⁸ y también estuvo preso en dos ocasiones por promover la creación del departamento del Valle. Pero la labor más representativa de Palau estará asociada al desempeño periodístico, tarea que como veremos emprenderá desde la Tipografía Moderna.

Manuel Carvajal Valencia, proveniente de la ciudad de Popayán, al igual que Ignacio Palau, tuvo un desempeño en múltiples proyectos económicos, periodísticos y políticos, desde la segunda mitad del siglo XIX, hasta 1912 fecha de su muerte.⁹ También fue director del Ferrocarril del Pacífico, director general de educación pública y rector del Colegio Santa Librada, a la vez que creó una compañía transportadora de mercancías, en sociedad con sus hijos (Ordoñez 2003: 182).

Por su parte, los hermanos Hernando y Jorge Zawadzky fundadores de la imprenta del mismo nombre, eran nietos del inmigrante polaco Estanislau Zawadzky, que llegó al país a mediados del siglo XIX. Uno de los hijos de Estanislau, Roberto tuvo participación en varios proyectos políticos y comerciales y creó en la última década del siglo XIX una Casa Comercial, la cual tuvo un auge limitado después de la guerra de los Mil Días. Sin embargo está iniciativa fracasaría hacia

5. Correo del Cauca 18 enero de 1905,

6. Relator 30 de junio de 1923

7. Concejo Municipal de Cali, acuerdo 041 de 1968. “Por el cual se honra la memoria del doctor Ignacio Palau Valenzuela”.

8. Ignacio Palau fue nombrado como ministro plenipotenciario en el Perú, y fue jefe de estado mayor de la sexta división (Collins, 1981: 64).

9. Manuel Carvajal participó en negocios de explotación y comercialización de quina, caucho, además de su vinculación en distintos proyectos periodísticos (Ordoñez, 2003).

1909, llevando a la familia a la quiebra. Después del fracaso económico, los Zawadzky se desempeñaron en cargos públicos como la dirección de estadística (Collins, 1981: 71).

De manera que ninguno de estos individuos, hacía parte de los tradicionales núcleos de terratenientes; no eran descendientes de familias poderosas de la región, pero sí lograron establecer vínculos con las élites tradicionales de la ciudad. Ninguno contaba con grandes capitales, por ejemplo si tomamos el caso de Palau, que adquirió la imprenta con recursos de su trabajo (Collins, 1981: 66).

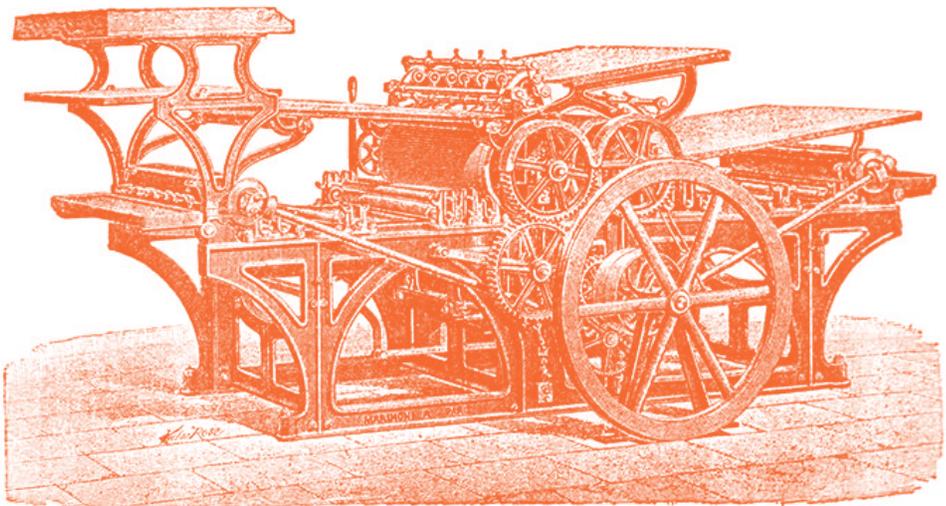
De igual manera y según Diego Castrillón, uno de los biógrafos de la familia Carvajal, la Imprenta Comercial fue comprada por Manuel Carvajal Valencia a sus socios, con el producto de la venta de una propiedad aportada a la sociedad familiar por su esposa (Castrillón, 1981: 21). Un caso similar lo constituye la experiencia de los Zawadzky, que sobrevivieron después de la quiebra económica con los recursos provenientes de los nombramientos en cargos oficiales y con estos dineros emprendieron el proyecto

de constitución del taller de imprenta (Collins 1981: 64-66).

Puede evidenciarse también, en la trayectoria de estos personajes, una articulación entre participación pública y actividades privadas. El hecho fundamental es que estos personajes lograron posesionarse mediante una combinación de actividades, dentro de las que sobresalen iniciativas comerciales, políticas y periodísticas y lograron ocupar sistemáticamente lugares de liderazgo en la escena regional.

¿A QUÉ SE DEDICARON ESTAS IMPRENTAS?

Sobre los servicios ofrecidos puede constatarse que desde sus inicios, los talleres de impresión se dedicaron a la producción y oferta de trabajos tipográficos propios de esta actividad, tales como la impresión de folletos, hojas sueltas, programas, recibos, carteles, entre otros. Pero además de estos servicios, las imprentas también comenzaron a ofrecer otro tipo de mercancías y artículos para la venta. De manera que los talleres se



dedicaron a la comercialización de toda clase de productos: desde útiles de escritorio, papelería, sellos de caucho, insumos para fotografía, hasta pianos, gotas homeopáticas, lápidas de mármol, entre muchos otros. Así, los locales de imprenta estudiados se convirtieron en diversificados almacenes y en importantes establecimientos comerciales.

e manera que uno de los rasgos que puede ser identificado al analizar los servicios ofrecidos por los talleres es el vínculo entre imprenta y comercio. Los servicios ofrecidos por los establecimientos de imprenta se encuentran en correspondencia con la intensa actividad comercial que caracterizaba a la ciudad en el periodo. Las labores y funciones de las imprentas empezaron a girar en torno a una serie de iniciativas comerciales, tales como la importación, la exportación, la venta y la comercialización de productos, todas estas actividades impulsadas desde y a través de los talleres de imprenta. La gran actividad comercial de la ciudad, se verá reflejada en los anuncios publicitarios que empezaron a promocionar las publicaciones periódicas, y que como veremos, también fueron producidas por las imprentas.

Un segundo aspecto que llama la atención, también relacionado con los servicios ofrecidos por las imprentas, es su asociación con labores editoriales y periodísticas, mediante la edición de diarios, semanarios, revistas, libros y otra clase de publicaciones de carácter informativo y literario. De la labor editorial, se destaca la edición y publicación de una importante cantidad de materiales impresos, en forma de libros y compilaciones sobre diversas temáticas, los cuales muchas veces eran ofrecidos y comercializados en los almacenes mencionados, que también hacían las veces de librerías. Entre los libros publicados se destacan

compilaciones de poesía, de literatura, tratados de jurisprudencia y estudios históricos. Además, fueron publicados por las imprentas algunos estudios científicos, proyectos sobre obras públicas, y estudios estadísticos.¹⁰

Por otro lado, casi simultáneamente a su fundación, las imprentas estudiadas crearon sus propios periódicos, los cuales se convirtieron en los principales órganos de opinión de la ciudad durante el periodo. De esta manera, el naciente siglo XX pareció heredar el vínculo entre la imprenta y el periodismo que caracterizó muy buena parte del quehacer de los talleres de imprenta en la centuria anterior. Varios ejemplos ilustran el vínculo entre periodismo e imprenta, entre los que se destaca, el periódico *Correo del Cauca*, perteneciente a Ignacio Palau e impreso en la Tipografía Moderna; *El Día*, editado por la Imprenta Comercial, de la familia Carvajal, y el periódico *Relator*, impreso por la Tipografía del Relator, propiedad de los hermanos Jorge y Hernando Zawadzky.

El *Correo del Cauca*, fundado como semanario en 1903, pasaría a ser bisemanario en 1905, trisemanario en 1908 y diario a partir de 1912, tendrá una prolongada vida que se extenderá hasta finales de la década del treinta. Producido durante sus primeros años de existencia en la imprenta Comercial, pasará luego a imprimirse en la Tipografía Moderna, que fue adquirida por Ignacio Palau en 1905. La Tipografía Moderna también prestará sus

10. Por ejemplo entre los libros publicados por la Imprenta Comercial se encuentran: la compilación de los discursos pronunciados durante el primer centenario de la independencia en 1910, de la Tipografía Moderna un tratado de canalización por el Chocó de autoría de Griseldino Carvajal.

servicios a otras publicaciones, como al periódico *El Correo del Valle*, editado por Blas S. Scarpetta y la *Revista Caucana*. Palau se sirvió del periódico para impulsar la campaña de separación de Cali del departamento del Cauca y promover la creación de una nueva entidad territorial.

La Imprenta Comercial, fundada en 1903, sería la casa del periódico *El Día*, creado en octubre de 1904 por Manuel Carvajal y sus hijos Alberto y Hernando Carvajal Borrero. Desde las páginas del periódico se promovieron diversos proyectos modernizadores bajo las banderas del progreso de la región. El periódico, que se editaba en la casa familiar de los Carvajal, se imprimió hasta 1916.

El Relator, fundado por Daniel Gil Lemos,¹¹ comenzó a circular en 1915 como bisemanario, y más tarde, aparecerá como interdiario, con el nombre de *Relator*, bajo la dirección de Hernando Zawadzky en sociedad con su hermano Jorge, quien ya tenía cierta experiencia periodística.¹²

Si bien el vínculo entre imprenta y periodismo fue un rasgo característico de la actividad tipográfica en el siglo XIX, la particularidad que define esta actividad a comienzos del siglo XX, en su relación con labores editoriales y comerciales, es que a través de ella pueden identificarse unos valores y unos discursos modernizadores que se constituirán en las ideas dominantes del periodo. De

manera que el análisis de los distintos materiales elaborados por las imprentas, permite acercarnos a las ideas y los discursos que estaban circulando en la ciudad en el periodo; ideas y discursos que fueron expresados por medio de los textos producidos por las imprentas. Sólo para mencionar algunas de estas ideas, encontramos relevante destacar los proyectos modernizadores, los imaginarios de progreso, de civilización, los modelos de ciudad y de estado nación modernas, que los impresores buscaron impulsar a través de distintas estrategias, particularmente a través de la imprenta.

Estos valores impulsaron el accionar de los impresores y políticos, y la imprenta tuvo un papel determinante en promoverlos. La imprenta fue el medio para hacer llegar estas premisas a toda la población, a través de las distintas publicaciones, particularmente desde la prensa se reforzaban los ideales de civilización, modernización y progreso, mensaje que era enviado reiterativamente por el medio impreso.

A partir de la prensa también se buscaba crear una imagen de la ciudad como una urbe moderna, encaminada por la ruta del progreso en todos los ámbitos, desde el económico, el infraestructural, pero también desde el cultural y el educativo. Un aspecto que resulta significativo es que el modelo de ciudad moderna propuesto no se quedó sólo en los discursos, sino que también se concretó en una serie de prácticas encaminadas a la promoción y desarrollo de la ciudad. Ejemplo de los discursos e imaginarios llevados a la práctica lo encontramos en la participación de los impresores en proyectos relacionados con la infraestructura, particularmente en iniciativas vinculadas al transporte, en proyectos educativos, en la creación de bibliotecas, entre otros.

11. En un episodio que narra Ignacio Torres Giraldo en su Anecdotario, el periódico fue “robado” por los Zawadzky a Daniel Gil Lemos, cuando “los polacos” como eran conocidos los Zawadzky, cambiaron el nombre de “El Relator” y lo registraron como un nuevo periódico que se conocerá como “Relator”, sin el artículo “El”, despojando de la publicación al propietario original.

12. Jorge Zawadzky había fundado el periódico Sagitario en 1910 (Collins, 1981: 71)